

El pan de muerto



El gusto por la elaboración de un pan especial se remonta a la época de los sacrificios humanos y a la llegada de los españoles a México. Cuentan que era un ritual antes de la conquista que una princesa fuera ofrecida a los dioses, su corazón aun latiendo se introducía en una olla con amaranto y después quien encabezaba el rito mordía el corazón en señal de agradecimiento a un dios.

Los españoles rechazaron ese tipo de sacrificios y elaboraron un pan de trigo en forma de corazón bañado en azúcar pintada de rojo, para simular la sangre de la doncella. Así surgió en santo olor de las panaderías con el pan de muerto, para deleite de todos los mexicanos.

El pan de muerto de Pachuca representa un cráneo y cuatro brazos de huesos llamados canillas, simbolizan las osamentas de nuestros familiares ancestrales y fieles difuntos, que al comernos el delicioso pan también nos comemos sus pecados para lograr la absolución de su alma y puedan descansar en paz, aunque a veces sus pecados son tan graves que traspasarían a nosotros con su condenación.